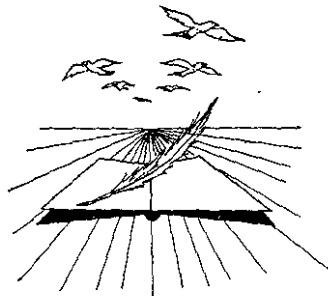


Página literaria



CASTILLA TE LLAMA



FEDERICO GALLEGO RIPOLL es muy joven. Quince, dieciséis años, no más. La edad adecuada para empezar a ser un poeta. Y Federico lo es y ello explica su inclusión en nuestras páginas.

Ni que decir tiene que ante él no podemos adoptar una actitud crítica. El nacimiento de un poeta es un fenómeno de sensibilidad, de recepción, de esencialidad, sin que lo demás sea necesario al principio. Después vendrá, con las experiencias vitales y con la decantación de las lecturas, la madurez y es entonces cuando la crítica puede ser eficaz.

Hoy que los pueblos echan las campanas a vuelo por tener un torero o un futbolista —dignos, desde luego, de todo respeto— entre sus hijos, puede parecer anacrónico la presentación de un poeta. Menos mal que a la postre, y se quiera o no se quiera, "son los poetas y los místicos los que salvan a los pueblos."

Castilla te llama,
te llama el oro rubio de sus campos
que al aire pende; te llama
el fuego que ha dorado poco a poco
tu tez curtida y sana.

Te llama el resplandor que recibiera
del vino de tu tierra,
y las cañadas
por donde paseaste tu ganado
elevan hacia ti su voz cansada.

Amigo,
Castilla precisa de tus brazos,
aúna con la mía tu esperanza
y lucha,
tenemos que lograr con nuestras
(fuerzas
por mucho superar gestas pasadas.

Sí, mujer,
a ti también te llama;
te llama porque sabe que tú fuiste
guardiana de sus hijos, sí, guardiana.
Espera que regreses a su tierra,
recuerda con nostalgia tu mirada,
y quiere que de nuevo con tu risa
alegres el calor de la jornada.

Castilla os llama,
volved a vuestros campos,
cuidad de vuestras casas,
y dar gracias a Dios por ser los hijos
de esta tierra inmortal, sufrida y
(santa.

FEDERICO GALLEGO RIPOLL